

Dr. Guillermo Soberón Acevedo
(29/12/1925 – 12/10/2020)

Un gran Rector para una gran Universidad y las Bibliotecas UNAM



Protagonista de múltiples facetas ocupó diversas posiciones y cargos profesionales, pero en su acontecer al frente de la Universidad Nacional Autónoma de México hay un antes y un después en el ámbito de la bibliotecología, de los servicios de la información y de su impacto en las bibliotecas.

Fue una figura de dimensiones especiales, con un pensamiento abierto e innovador; un hombre de ideas y de acciones, claro en sus objetivos y decisiones; un personaje de cambio a partir de los hechos y la historia de México en la década de los setenta del siglo XX.

El Dr. Guillermo Soberón Acevedo fue rector de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) de 1973 a 1981. Llegó a la Universidad Nacional después de uno de los acontecimientos más notables que marcaron la historia

Biblioteca Universitaria, vol.
23, núm 2, julio-diciembre
2020, pp. 313-315.
DOI: [http://dx.doi.org/10.22201/
dgbsdi.0187750xp.2020.2.1149](http://dx.doi.org/10.22201/dgbsdi.0187750xp.2020.2.1149)

**NUESTRAS
BIBLIOTECAS**

de México y de la educación superior: el movimiento estudiantil de 1968. Los hechos y enfrentamientos de ese año y de los siguientes repercutieron en la cultura, la educación, la política y las relaciones sociales que se proyectaron en el pensamiento y actividades de niños, futuros jóvenes y adultos aspirantes a un México democrático, libre, plural, diverso e incluyente.

Guillermo Soberón fue médico de profesión, científico de vocación y hombre de Estado por su visión de país y de una Universidad Nacional de altos niveles de calidad y de un renovado compromiso con la sociedad, a fin de que México fortaleciera sus relaciones con el mundo y, en especial, con América Latina.

Desde diferentes enfoques, varios autores han enumerado y analizado su obra y sus logros, tanto en la UNAM como en el amplio espectro de la educación superior y del sector salud. En todos los campos en los que actuó fue un hombre cuya mano firme y fuerte decisión consiguieron el logro de objetivos que beneficiaron tanto a jóvenes, docentes, investigadores y profesionales como a una rica gama de actores de la educación superior y de la salud pública. En conclusión: siempre buscó mejorar la vida de los mexicanos.

Para lograr sus objetivos, el Dr. Soberón siempre tuvo claro que se deberían buscar estándares de calidad del más alto nivel en los programas educativos, a fin de contar con egresados sólidamente formados en cualesquiera de los campos de acción que reclama un país. Por tal motivo, entre otras iniciativas, apoyó y promovió que las bibliotecas y los servicios de información de la UNAM potenciaran los recursos patrimoniales con que ya se contaba y, así, fomentar la actualización del conocimiento universal que satisficiera las exigencias y demandas de la docencia, la investigación y la cultura. Su visión al respecto era que con el acceso al conocimiento actualizado y de vanguardia que se producía en el país, en la región, en el mundo, el mexicano, el universitario, podrían competir positivamente en el campo académico y laboral requerido; podrían formarse exitosamente durante toda su vida -en el país o en el extranjero- para producir e innovar de acuerdo con las necesidades globales y de México.

Durante su rectorado, el Dr. Guillermo Soberón Acevedo impulsó la transformación y la modernización de las bibliotecas, a fin de que se cumpliera ampliamente con los objetivos de una Universidad que, en las últimas décadas del siglo XX, ya exigía el uso de la información como eje importante en la toma de decisiones y como insumo fundamental de todo proyecto. Además, en esa época ya era un hecho la llegada de las tecnologías de la información y su imparable presencia en todas las actividades del ser humano.

Gracias a su visión y actitud innovadora, el Dr. Soberón apoyó ampliamente la modernización de los servicios bibliotecarios y la automatización de varios procesos que potenciaban el uso de la información solicitada. De este modo se propiciaron y desarrollaron los proyectos de automatización de diferentes procesos de las bibliotecas, lo que dio lugar al primer catálogo electrónico que ofrecía las ricas colecciones de las Bibliotecas UNAM. En efecto, LIBRUNAM fue una base de datos pionera y reconocida tanto en México como en América Latina. Por otro lado, se incrementó el presupuesto para un mejor funcionamiento de las bibliotecas del sistema universitario en cuanto a colecciones, edificios y servicios, con el propósito de responder a las demandas crecientes de la comunidad.

A partir de la reforma al Estatuto de Personal Académico (en la década de los ochenta), en particular del artículo 88, se tuvo la posibilidad de que los centros de extensión y algunas direcciones generales, entre ellas la Dirección General de Bibliotecas (DGB), pudieran contar con personal académico, lo cual permitió que las bibliotecas tuvieran más y mejores profesionales de la Bibliotecología. Esto repercutió en la calidad del personal del Sistema Bibliotecario y de Información de la UNAM. Asimismo, hubo la oportunidad de incorporar investigadores del área al sembrar la semilla de la investigación bibliotecológica que se requería para incrementar los diferentes proyectos de modernización de las bibliotecas. Ese núcleo de investigadores, posteriormente, dio origen al Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB), del Subsistema de Investigación en Humanidades (décadas después, el CUIB se convertiría en el actual Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, IIBI).

El espectro de apoyos y estímulos que otorgó el Dr. Soberón al sector también se reflejó en los servicios que ofrecía el Centro de Información Científica y Humanística, CICH (incorporado en 1997 a la DGB, hoy Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información, por sus siglas DGBSDI), que brindaba servicios de información especializada a partir de diferentes bases de datos de publicaciones periódicas.

El rector Guillermo Soberón siempre tuvo muy presentes la responsabilidad y el compromiso de la UNAM con la memoria histórica y el patrimonio bibliográfico del país que se resguardan, conservan y difunden a través de la Biblioteca y la Hemeroteca Nacionales (ambas instituciones custodiadas por la UNAM, cumpliendo así con la responsabilidad que le ha conferido el Estado). Por ello propició la edificación de bellas y funcionales

instalaciones, a fin de que estas instituciones cumplieran con su objetivo de beneficiar a los mexicanos y a todo interesado en la riqueza bibliográfica del país.

Por todos los proyectos impulsados por el Dr. Guillermo Soberón Acevedo, sus logros, su generosidad y cercanía, la comunidad bibliotecológica le expresa su agradecimiento y su amplio reconocimiento. Es preciso recordar que él tuvo la visión de que las bibliotecas y los servicios de información de nuestra UNAM fueran un referente nacional como apoyo fundamental a las labores sustantivas de toda universidad: la docencia, la investigación y la extensión de la cultura. ■

DRA. ESTELA MORALES CAMPOS

Un agradecimiento especial a los colegas Adolfo Rodríguez, Margarita Almada y Elsa Ramírez, cuyos recuerdos ayudaron a tejer las reflexiones aquí presentadas.

